



Se llama así el intento de restaurar las doctrinas, ritos y prácticas de los “druidas”. Entre sus funciones destacan la ofrenda de sacrificios, la adivinación, etc. Han sido puestos de moda: a) por el esoterismo moderno porque sus grupos creían que los druidas conocían un saber oculto que se habría transmitido secretamente hasta nuestro tiempo, pero las investigaciones históricas desmienten o al menos no confirman esta suposición; b) por Nueva Era porque compartían su creencia en la reencarnación de almas, la práctica de la magia, etc. El neodruismo apareció en el s. XVI, si bien la primera secta druídica de cierta importancia, subsistente hasta hoy, es la Druid Order fundada en 1717.

Los druidas, como casi todas las religiones indoeuropeas, carecían de libros sagrados, aunque la mayoría tuvieran rituales. Pero ningún ritual de las actuales sectas druídicas puede ser el de los verdaderos druidas, anterior a la introducción y difusión

del cristianismo en las regiones de etnia céltica y religión druídica. La mayoría de las sectas druídicas tratan de renovar la religión de los druidas; son ciertamente paganas y algunas intencionadamente anticristianas. Pero, para ser druida, no basta decir alguna que otra palabra de las distintas lenguas célticas, vestir túnicas blancas, cortar el muérdago sagrado con hoces de oro y realizar otros ritos supuestamente druídicos. Además la religión druídica se extinguió y ya no puede ser restaurada a no ser de manera arqueológica, fosilizada, para un museo y para un acto académico o folclórico. Por otra parte, ya no puede recobrar su condición básica, la étnico-política, o su esencial vinculación a un grupo descendiente del mismo antepasado y constituido en una unidad política: tribu, nación, etc.

El número de adeptos de todas las sectas druídicas gira en torno al millón en América, Australia y sobre todo en Europa (Irlanda, Francia, Escocia, etc.) Muy pocos se profesan solamente druidas. Algunos admiten la doble pertenencia, a saber, a una secta druida y a la iglesia Católica o a una confesión protestante, etc. En bastantes prevalece más lo masónico que lo druídico. El ministerio inglés del Interior ha concedido la condición de religión reconocida al neodruismo. Por ello ha concedido la asistencia espiritual de un “capellán” druida solicitada por un encarcelado en la prisión de Everthorpe, adepto de una secta celta o neodruida. Además ha informado que, en las cárceles del Reino Unido, se garantiza ahora (año 1996) la

asistencia espiritual a los miembros de todas las sectas, menos a los de la IC y de los Musulmanes negros.

Bibl.: MARKALE, J., *Druidas* (Taurus, Madrid 1989) (vertientes socio-culturales, etc. de los celtas), VENDRYES, J., *La religión des celtes* (Paris 1963) (su religión); RAOULT, M., *Les druides, les sociétés initiatiques contemporaines* (Mónaco 1983) (lista y exposición clara, documentada, de todas las sectas druídicas con su doctrina, ritual, etc.).